

## **Real Estate a los sesenta años.**

Hay un libro muy conocido llamado "Padre rico, padre pobre" escrito por un señor llamado Robert Kiyosaki. El libro focaliza de modo ordenado las habilidades necesarias para lograr ganar dinero (fin que esta página celebra).

Al final del mismo, divide el ciclo productivo del hombre en cuatro cuartos, a la manera de un partido de futbol americano:

1\* cuarto de 20 a 30 años.

2\* cuarto de 30 a 40 años

3\* cuarto de 40 a 50 años.

4\* cuarto de 50 a 60 años.

Y de ahí en adelante, algo que él llama overtime.

Leí este libro harán unos 6 o 7 años, a mis 53, y en ese momento pensé que ya era momento de apurarme, porque, según el libro, si seguía en la línea de producción después de los 60, algo mal había hecho.

Sin embargo, los últimos años nos fueron muy productivos:

- Hicimos la torre de Perú y Cochabamba, los edificios de Holmberg y Ramblas, 9 de Julio estudios, Cabildo y Junín entre otros.

Los edificios se terminaron en tiempo y forma, a satisfacción de inversores y compradores.

Pese a esto, en un punto le damos la razón a Kiyosaki: a nuestra edad tenemos menos concentración, energía, paciencia y memoria que la que teníamos 10 o 20 años atrás, con lo que tal vez no sea el mejor momento para ponernos muy activos.

Y, lo que es peor, uno tiende a repetir la misma fórmula que le resulto a uno exitosa en el pasado intentando revivir inútilmente sus momentos gloriosos haciendo lo mismo, como que las ideas nuevas ya no funcionaran o no se nos ocurrieran. Y es así que vemos a muchas personas de cierta edad que se convierten en la banda homenaje de sí mismas, repitiendo los temas que

en su momento te hicieron triunfar.

Y otro tema más, que no podemos dejar de lado, y es que no sabemos si nuestro ingreso y nuestros bienes nos alcanzan para vivir sin trabajar si queremos mantener nuestro nivel de gastos.

Consientes de esto, y tal vez con un poco de rebeldía empezamos a mirar un poco a nuestro alrededor. Y ahí descubrimos, por ejemplo, que Cesar Pelli tiene 91 años y sigue en la vanguardia de la producción arquitectónica en el mundo.

Y más cercanos a nosotros, quiero destacar dos ejemplos inspiradores: Por un lado Luis Perelmuter que pasados los 60 nos deslumbro con El Faro y Madero Center, y por el otro el Ingeniero Moises Altman que nos gratifico con su edificio de oficinas de Lima y Humberto Primo, que tiene la más alta calificación.

Nosotros, sin la genialidad de los antes nombrados creo que tenemos también algo para dar.

Por lo pronto sentimos que tanto nuestro grupo de socios/inversores, como nuestros compradores nos acompañan y apoyan.

Tenemos un grupo de profesionales que trabajan con nosotros en la empresa que nos enorgullece todos los días.

A lo largo de estos años juntamos proveedores, asesores, inmobiliarias, contratistas, con quienes trabajamos con mucha comodidad. Y también sentimos que nuestra experiencia nos da algún valor agregado.

Sabemos distinguir el producto que sirve del que no, tenemos cierta habilidad para detectar áreas de incipiente desarrollo, leemos el mercado, sabemos evitar patologías constructivas y no perdimos el gusto por el buen diseño.

En estos días hemos empezado 4 nuevos emprendimientos (9 de Julio estudios 2 /Maison Thames / Via estudios y Queen Defensa), y tenemos prontos a lanzarse los proyectos de las calles Piedras, Charcas y 9 de Julio

estudios 3.

Así que, por ahora seguiremos caprichosamente en la lucha.

Tal vez dentro de algunos años sabremos si estamos haciendo bien o mal las cosas.

Mientras tanto nos divertiremos un poco, sufriremos, expondremos nuestro talento, nuestra experiencia, nuestro mal humor y nuestra creatividad, todo junto.

Y le pediremos a Robert Kiyosaki que nos tenga un poco mas de paciencia.

Cosas buenas para todos.